

# EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año XVIII.—Número 1.163

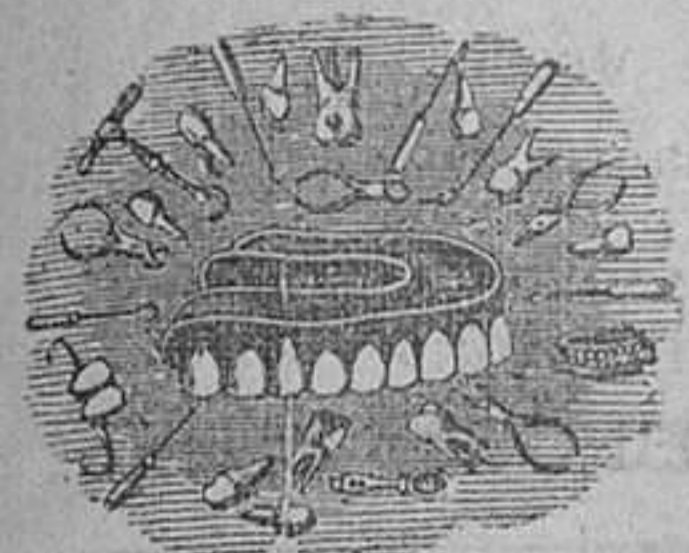
Director: D. JOSÉ H. GARCÍA

Santoña 2 de noviembre de 1912

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS

— SE PUBLICA LOS SABADOS —

NÚMERO ATRASADO: UN REAL



## Gabinete Odontológico

**Josefa Raizabal**

(Viuda de Romero)

Montado según los más modernos adelantos

ESPECIALIDAD EN DENTADURAS ARTIFICIALES

Blanca 38, 1.º — SANTANDER

**FRANCISCO ROCILLO**

— Galletas —

**Olibet y Pakers**

tomando lata, precio de fábrica

## “LE CHIC,”

Ilustración de Modas.—Creaciones de los más afamados artistas del mundo.

Cuatro tomos al año, divididos en

Invierno, Primavera, Verano y Otoño

50 páginas, 100 magníficos grabados, cuatro planas en color, patrón en todos los números, actualidad en los últimos peinados, originalísimas secciones en sombreros, vestidos, blusas, abrigos y moda infantil.

Los últimos figurines de la moda masculina con interesantísimas descripciones, confección teórica a cargo de las más acreditadas modistas, labores, música inédita, teatro, poesía, cuentos, crónica literaria y una novela en cada número.

ABONO

Madrid . . . . .	Año 8 pesetas, número suelto 2:50
Provincias . . . . .	9 » » » 3
Extranjero . . . . .	12 » » » 3,25

En la imprenta de este periódico se admiten suscripciones.

## LA JOYITA DE SANTOÑA

RELOJERÍA DE

**Santiago Brera**

Hace toda clase de composturas en relojes, a precios muy económicos.

Venta de relojes y cadenas

Alfonso XII, núm. 17 (frente a la confitería de Ocerin.)

NOTA.—Se garantizan todos los trabajos que se me confíen.

CHOCOLATES ELABORADOS

CON LOS MEJORES CACAOS

Y AZÚCAR DE CAÑA

— POR —

**Eduardo Ocerin**

PLAZA DE SAN ANTONIO

SANTOÑA

**EL GALLISTA**

Curación de callos, Uñeros, Uñas gordas y Ojos de gallo, sin dolor y economía. Los avisos en esta imprenta.

## PRUEBAS DE AFECTO

En honor del General Eymar

Las muchísimas simpatías que durante su estancia en Santoña ha sabido granjearse el antiguo Coronel de Andalucía, hoy nuevo General, don Juan Eymar, se pusieron de manifiesto el jueves pasado, día en que tuvieron lugar dos actos sencillos en sí, pero grandes por su representación y significación.

A las once de la mañana, y en la Sala de Banderas del Cuartel del Sur, tuvo lugar el acto de entregar al señor Eymar un magnífico fagín que en prueba de afecto respetuoso y consideración distinguida le ofrecían los que hasta hace poco han sido sus inmediatos subordinados.

El Teniente Coronel Mayor Sr. Espiga, Jefe accidental del Cuerpo, pronunció breves y elocuentes frases ofreciendo el obsequio, y el nuevo General contestó en sencillas palabras, impregnadas de sentimiento y gratitud, haciendo presente lo obligado que quedaba por la nueva muestra de cariño que de sus inferiores recibía, y que tenía que unir a las innumerables que le habían dado durante la época de su mando, y repitiendo una vez más que siempre se considerará como Coronel del 52, título para él de mucho más valor que otro cualquiera que pudiera ostentar.

A la una y media y en el Salón Teatro del Casino-Liceo tuvo lugar el banquete organizado en honor del Sr. Eymar por la oficialidad de Andalucía, al que se asociaron todos los militares que se encuentran en Santoña actualmente y muchos paisanos que quisieron testimoniar de este modo

sus simpatías al nuevo General y su afecto al Ejército y muy en especial a la guarnición.

De entre los primeros recordamos, a más del General Gobernador, y su Ayudante de campo Sr. Vitrián, al Director del Hospital Militar Sr. Villabona; Farmacéutico 1.º de S. M. Sr. Narbón; Oficial 1.º de Intendencia Sr. Delgado; Oficial 2.º de Intervención Sr. Urbina; Capitán de Ingenieros Sr. Tejero; Capitán de Artillería señor Albo; Maestro de Obras militares señor Guerra; Celador de Fortificaciones Sr. Majá; Capitán de Infantería (E. R.) señor Morenza; Comandante del Fuerte del Rastrillar, de Laredo, Sr. Hortiguéla y Teniente de Carabineros Sr. Trigueros.

De entre los segundos vimos al Alcalde Sr. Ortíz Dou; 2.º Teniente Alcalde y Presidente del Casino, Sr. Gabás; Doctor Santamarina; Secretario del Casino, Ex-Alcalde de Santoña y Profesor del Colegio de San Juan Bautista, Sr. del Val; Notario Sr. Gutiérrez Rozas; Director de la Sucursal del Banco Mercantil Sr. Bastos; Administrador de Aduanas Sr. Pumarejo y los Srs. Cerecedo (D. José) y Blanco (D. Angel). Según a la terminación manifestó el Sr. Alcalde, podían considerarse como presentes al acto, y así se lo habían indicado al General Gómez Arce, el dignísimo Juez de Instrucción Sr. Rubio, que en funciones de su ministerio estaba en Liérganes, y el caballero Ayudante de Marina Sr. Vieytes, a quien el reciente luto producido por una desgracia de familia tiene alejado de esta clase de reuniones. Y por enfermedad de su señora tampoco pudo asistir el ilustrado Registrador de la Propiedad Sr. Blanco (D. F.).

Se habían dispuesto dos largas mesas paralelas, a lo largo del salón, y perpendicular a ellas, junto a la embocadura del escenario, la presidencial, que ocupó el General festejado, que tenía a su derecha al Alcalde y Jefe accidental del Regimiento de Andalucía, y a su izquierda al General Gobernador, Presidente del Casino y Teniente Coronel Pahissa.

El salón ofrecía un admirable golpe de vista, estando las mesas muy bien presentadas, con profusión de flores y plantas, luciendo el teatro la espléndida iluminación que todos conocemos. La música del Regimiento, instalada en el foyer, interpretó durante la comida un selecto programa, que dió principio y fin con el Himno del Regimiento 52.

La acreditada y antigua fonda «La Bilbaina», encargada de servir el banquete, cumplió a maravilla su cometido, dejando satisfechos a los más exigentes. El menú servido fué el siguiente:

- Entrémese variados.
- Paella a la valenciana.
- Ternera con champignons.
- Merluza, salsas mayonesa y vinagreta.
- Pollos asados con ensalada.
- Postres—Flanes—Quesos—Frutas.
- Café y cognac Domecq.
- Vino «Bodegas Riojanas».

El agasajado obsequió a los concurrentes con excelentes habanos.

Llegada la hora de los brindis, levantóse a hablar el pundonoroso General Gómez Arce, el cual pronunció, con gran fluidez de palabra, un breve, pero sentido discurso, ofreciendo el banquete al General Eymar en nombre de la guarnición, aludiendo discretamente al Alcalde, y poniendo de manifiesto los méritos de su nuevo compañero, méritos que justifican sobradamente el premio de que ha sido objeto al promoversele al generalato. El Sr. Gómez Arce, que estuvo muy afortunado en su peroración, fué objeto al final de ella de aplausos tan calurosos como merecidos.

Levantóse seguidamente el Sr. Ortíz Dou, y con la elocuencia que le distingue, pronunció un brindis hermosísimo, una de las mejores oraciones que de él hemos oído, con ser tantas y tan buenas.

Estudió al nuevo General como Coronel, como autoridad y como caballero, diciendo respecto a lo primero que no es él el llamado a juzgarle, pero que juzgándole por lo que ha oído a todos cuantos han estado bajo sus órdenes, está convencido de que ha sido un Coronel modelo; en cuanto a su

gestión como autoridad, solo alabanzas merece, habiendo tenido el tacto de no mezclarse para nada en las luchas pequeñas, propias de todo pueblo, por lo que ha merecido el respeto y consideración de todo el mundo, sin distinción de clases ni partidos, y de haber hecho cuanto ha estado de su parte para favorecer al pueblo, dando toda clase de facilidades en cuantos asuntos ha tenido intervención; y, finalmente, como caballero, ensalza al señor Eymar, del que dice dejará en Santoña recuerdo imperecedero.

Dice después que en todos los pueblos hay tres factores importantísimos. el sacerdote, el magistrado y el militar, exponiendo elocuentísimamente la misión que cada uno de ellos está llamado a desempeñar y termina esta parte de su discurso entonando un himno al Ejército, garantía del orden y salvaguardia del derecho.

Expone que el Ayuntamiento que preside se ha inspirado siempre en los sentimientos de amor al Ejército, procurando confraternizar con él, y muy en especial con el Regimiento de Andalucía, al que considera como parte integrante del pueblo, y que si no ha logrado la Corporación sus deseos habrá sido por falta de dotes, pero nunca por defecto de voluntad.

Dice que en actos como el que se celebra, los brindis son parte esencialísima, puesto que se trata de fiestas para exteriorizar sentimientos, y es la palabra el vehículo más apropiado a tal objeto. Que como no solo de pan vive el hombre, sino que vive la vida espiritual, siendo el objeto aparente de estas reuniones el de comer, es, sin embargo, cosa secundaria, y pasan los brindis a ser cosa esencial y primaria.

Brinda por España, a la que dedica brillantes periodos; por el Rey, Jefe supremo y representante de la Nación y del Ejército, y dentro de este por la gloriosa Infantería, digna continuadora de las hazañas inmortales de los antiguos Tercios, y muy especialmente por el Regimiento de Andalucía, al que el pueblo de Santoña, en cuyo nombre habla, considera como cosa suya.

Brinda por el nuevo General Gobernador, Sr. Gómez Arce, al que dá el más cumplido saludo de bienvenida en su nombre y en el de todas las Corporaciones populares, ofreciéndole su más entusiasta cooperación para todo cuanto redunde en prestigio del Ejército y bien de la Patria.

Y concluye brindando por el General Eymar, por su prosperidad y dicha, y porque en su nuevo empleo alcance todas las satisfacciones y prosperidades a que es acreedor.

El Sr. Ortíz Dou, que recibió durante el curso de su peroración palpables muestras del agrado con que se le escuchaba, fué objeto de una calurosa ovación al terminar su discurso.

El Comandante Sr. Alvarez Corral declamó los siguientes versos, que fueron muy aplaudidos:

Pues señores, la influenza, o la grippe, o el trancazo (elegir pueden ustedes cualquier nombre de los tres) me ha partido por el eje, o séase, el espinazo, y me duelen los pulmones y la espalda y hasta el bazo, y, en fin, estoy hecho cisco de la cabeza a los pies.

Nunca supe yo hacer versos; pero en estas condiciones aunque fuese más poeta que el mismísimo Armengol (1) no tendría humor ni tiempo para andarme con canciones; solo entiendo de jarabes, de pastillas, de lociones, de tisanas y de emplastos, de heroína y guayacol.

Yo quisiera en este instante, en que estoy puesto en un brete, saber de trovas y cántigas, como un antiguo juglar (aunque sin vestir gregüescos, ni gorguera, ni birrete) para en inspiradas frases ofrecer este banquete al de todos queridísimo, digno General Eymar.

Le dijera, en ese caso, la inenarrable alegría que la nueva venturosa de su ascenso nos causó, justo premio a su constante labor de uno y otro día, a su envidiable entusiasmo, a su clásica hidalguía, y a su talento, y al tacto de que tantas pruebas dió.

Que aquí estamos reunidos los que del Sorbal hasta Hano pasando por Bérria, el Gromó, el Ancillo y el Llosón, nos llevamos sendas latas, en invierno y en verano, sin dar tregua a nuestros brios y sin dar paz a la mano (2) dedicados bien al tiro, o bien a hacer instrucción, y en las horas de descanso, que son horas ilusorias,

(1) Suponiendo que Armengol sea poeta, acerca de lo cual habría mucho que hablar.  
(2) Más bien a los pies.

Sr. D. Eduardo de la Penas  
Hernán Cortés 8, 2.º  
SANTANDER

los magines exprimimos (por más que es mucho exprimir) componiendo itinerarios y gráficos y memorias (que son recuerdos peregrinos de nuestras pasadas glorias) a más de las conferencias que tuvimos que escribir. Y que unidos a nosotros, comulgando en los altares del respeto y simpatía que nos inspira, aquí están los dignos representantes de otros Cuerpos militares, y la Junta del Casino y paisanos familiares y el General Gómez Arce y su ayudante Vitrián. Y honrándonos con exceso, a nosotros asociadas, las dignas autoridades de esta culta población, en la que son justamente conocidas y apreciadas las brillantes condiciones, por muy pocas igualadas, del que es causa y es objeto de esta grata reunión. Y en fin, le diría en estos mal perjeñados renglones todo cuanto me sugiere mi excelente voluntad; pero doliéndome el pecho, y la espalda y los riñones, y los brazos y las piernas y las articulaciones el pretender hacer versos es una barbaridad. Doy aquí fin, por lo tanto, a estas estrofas *esquivas* (y perdonadme este ripio con que voy a terminar) dando del fondo del alma estos tres únicos vivas: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el General Eymar!

A continuación el inspirado poeta e ilustrado Capitán Sr. Arguijo, que es la simpatía andando, y que tan querido es entre los suyos y tan apreciado en Santoña por sus excelentes dotes de talento, afabilidad y caballería, se *arrancó* con las estrofas siguientes, que fueron objeto de ovación grandísima:

Presintiendo que algunos compañeros habían de pedirme que brindara, descolgué ayer mi lira de la percha, en que ha tiempo yacía abandonada, apreté sus clavijas, y pulsando las cuerdas, con objeto de templarla, después de unos sinfónicos arpeggios compuse esta chapuza por sonata: A los hijos de Marte, mis hermanos, invito con mi copa levantada a brindar en honor de nuestro ex-jefe, quien por primera vez ciñe hoy la faja, prenda que simboliza el doctorado de la larga carrera de las armas; esa faja, ideal de los ensueños que acosan ya al cadete en el Alcázar; la que no alcanzará sino el que sepa sacrificar su vida por la Patria; quien salvando la piel llegue a la meta. Más quien muera en el campo de batalla, su sombra adornará de eterna gloria si muriese exhalando un ¡Viva España!

Requerido por la mayor parte de los concurrentes, el conocido y justamente apreciado de todos Doctor Santamarina pronunció un fogoso discurso, interrumpido muchas veces por los aplausos, y objeto al final de inacabable y justa salva de aplausos.

Con esa impetuosidad, que es la característica de la oratoria del Sr. Santamarina, y que hace imposible, aún para los más acostumbrados, el tomar notas para reconstituir después su oración, dijo que se consideraba muy honrado con haber sido invitado a tomar parte en la fiesta que se celebraba, fiesta del Ejército, hoy tan discutido y al que todo el que sienta latir en su pecho el sacrosanto amor de la Patria debe defender en todo momento y en toda ocasión, ya que es el único valladar que puede oponerse a las modernas teorías anárquicas, que hacen objeto de sus odios al elemento armado, por lo mismo que ven en él al único obstáculo para realizar sus execrables fines.

Que abundando en esas ideas, donde quiera que él esté brindará siempre con toda su alma por el Ejército, al que dedica un párrafo brillantísimo, terminando con una patética invitación a todos los hombres de buena voluntad, amantes de la Patria, de las instituciones, del orden y del derecho, a fin, de que se unan en haz apretado para contrarrestar el pernicioso influjo de las modernas corrientes, que tienden a acabar con todo lo existente, para sobre sus ruinas fundar un estado anárquico, que sería una completa negación.

Y termina brindando por el Ejército, por la guarnición de Santoña y por el General Eymar, al que pone por modelo de jefes dignos y entusiastas, para los cuales todo le parece poco y en obsequio de los cuales encuentra mezquino todo cuanto se haga. Y se levanta a hablar el agasajado, que es acogido con una cariñosa ovación.

Hablando con una ingenuidad encantadora, con el corazón en la mano, según la frase vulgar, el nuevo General «que nunca ha hablado tanto, ni pensaba que fuera posible el que hablase tan largo tiempo», dice que nunca creyó experimentar tal cúmulo de satisfacciones como las que últimamente ha experimentado, no solo por el ascenso, sino por las muestras de afecto y consideración recibidas, entre las cuales descuella en primer lugar el acto que se celebra.

Dice que no quiere hablar del Regimiento, porque seguramente lloraría, y no quiere entristecer a nadie; se muestra agradecidísimo al Ayuntamiento, en honor del cual pronuncia frases sentidísimas, recordando las facilidades que para todo le ha dado (construcción de las garitas de la puerta del cuartel y del terreno para la caseta de tiro, en cuya obra también le ayudó sobremañera el Cuerpo de Ingenieros al que dedica merecidos elogios) y ma-  
ñifesta que la comunicación que el Alcal-

de, en su nombre y en el del Municipio, le pasó la noche en que se supo su ascenso, la pondrá en un cuadro, y mientras viva la conservará en sitio preferente de su casa, como testimonio elocuente del proceder del Ayuntamiento santoneño y del pueblo de Santoña, al que de ahora en adelante se considera ligado con los indestructibles vínculos de la gratitud, ya que desde el Alcalde hasta el último vecino, todas las personas de este pueblo han procedido con él de modo tal, que por mucho que dijera no podría nunca decir cuanto siente.

A los Jefes, Oficiales y tropa del Regimiento, a quienes dice que es deudor del nuevo empleo que ostenta, renuncia a hablar; solo dice que siempre seguirá considerándose en Coronel.

Y termina abrazando en el General Gobernador a la guarnición y en el Alcalde al pueblo de Santoña, dando un viva a España, otro al Ejército y otro a Santoña, y pidiendo, por favor, a todos que para evitarle un mal rato, y por más de que él ha de procurar tener reservado el día de su marcha no acuda nadie a despedirle, con lo que le evitarán exteriorizar de manera ostensible lo mucho que siente dejar a Santoña y al Regimiento.

No es necesario decir la impresión que el discurso del General Eymar produjo en todos los concurrentes, ni la estruendosa ovación de que fué objeto.

El Sr. General Gobernador volvió a levantarse y en delicadas frases aludió a la virtuosa señora del agasajado, hoy ausente de Santoña, a la que propuso se enviara expresivo telegrama de salutación, y el Alcalde propuso también se saludara a S. M. el Rey y al Ministro de la guerra, a cuya propuesta añadió el General Gómez Arce la de otro saludo para el Excelentísimo Sr. Capitán General de la Región.

Estos telegramas se cursaron inmediatamente, habiéndose ya recibido cariñosas contestaciones.

Y muy cerca de las cinco terminó la agradabilísima reunión, de la que guardarán gratos recuerdos cuantos asistieron a ella, y que puso una vez más de manifiesto las muchas simpatías de que entre nosotros goza el General Eymar y la íntima compenetración que entre el pueblo y el Ejército existe en Santoña, por cuya perduración hacemos fervientes votos, y que seguramente continuará como hasta el presente, pues de ella son prenda las cualidades excepcionales de talento y caballería de la nueva superior autoridad de la Plaza y las cordiales relaciones que existen entre los dos elementos civil y militar.

La Comisión organizadora, formada por el Comandante Azofra, Capitán Fernández Prado y Teniente González (D. Olegario), que recibió muchos plácemes por el acierto en la organización del festejo, nos ruega hagamos constar su agradecimiento a la Junta Directiva del Casino-Liceo por las grandes facilidades que la dió para el desempeño de su misión, así como por haber engalanado sus balcones con motivo de la fiesta y facilitado gratuitamente el fluido eléctrico que se consumió en el acto.

### SÁTIRA...

¿Qué les parece, Señores? De la sabida India extraña me ha traído a la Montaña la fama de sus primores, su renombre literario, Pereda, eterno brevario de cuantos dan culto al arte... pues si vieran (voto a tal) qué alquitrán moja mi pluma, cuánta espuma está echando don Pascual...

Dudo estar en la tierra cuando que quise volver... si el juicio no me traba gané puesto en Santander y bien puede su progreso ser de este siglo embeleso: como aquel no hay otro muelle, y qué lujo en las fachadas! No sé cuál de tantísimas monadas dejó más vizco a Pascual.

Oh qué risueña había cuánto incansante tranvía, sibirismo de hoteles, encanto de boulevares que adornan como joyeles esta concha de los mares... Solo en tan fina elegancia pobre hallé la catedral, disonancia que no la sufre Pascual.

Y fuera de Santander por doble férreo cordón

va la civilización a mi aldea (qué piacer!) y el innúmero automóvil que fugaz alarme el valle, atropellando cuanto halle, és para fresco paseo sin igual pero... ¿cómo anda el correo...? ¡por vida de don Pascual!

Lo que importa a un ciudadano (después de ser buen cristiano) es que me traiga el cartero lo que el progreso me abona tan pronto como yo quiero y pasar la *vita bona* mas los correos se portan... ¿diremos que bien o mal? y esto yo no me esperaba... (y la cachaba tira de rabia Pascual.

(Continuará) Eloy Galvez. Noviembre, 1912.

### In memorian (RAPIDA)

Al ánimo del cronista acude hoy un recuerdo doloroso de un día ya lejano. Han transcurrido diez y nueve años, casi cuatro lustros, desde aquella fecha luctuosa y aun se conserva fresca en la memoria del cronista la terrible impresión que a sus pocos años de entonces causó el relato, leído en la prensa, de la horrible hecatombe que sembró al luto y la desolación en la culta Santander.

Nacido y educado en una importante villa de provincia hermana, no había soñado el cronista que llegaría un tiempo en que su residencia habitual fuera la pintoresca región cuyo ambiente y lozania llevó tan magistralmente a las páginas de sus admirables libros el inolvidable don José María de Pereda. Y sin embargo, sintió aquel golpe tremendo, abrumador, sin precedentes en la Historia, como algo que ocurriera en el mismo solar de sus mayores, como algo que hubiera hecho temblar los cimientos del humilde hogar en que nació a la vida, como algo que no puede traducirse en simple compasión a la humanidad que sufre, sino en duelo sentido y verdadero por la desgracia del hermano a quien se ama de todo corazón. Es la simpatía ingénita que hace que se aproximen y se quieran los ciudadanos de dos provincias hermanas por la naturaleza, hermanas por la raza, hermanas por las costumbres patritarcales y hermanas en una palabra, cuando se trata de luchar por los más elevados ideales, como aconteciera un día en los abruptos peñascos de Covadonga.

Por eso el cronista, que nunca olvidó la fecha de la horrenda desgracia, mantiene aun mas vivo aquel triste recuerdo desde que reside en esta hospitalaria tierra y por eso cuando llega el 3 de Noviembre acude a su mente el pensamiento doloroso de que son dos días seguidos los días de difuntos en el término municipal de Santander, y por consiguiente, en la Montaña entera.

Y en su interior siente un gran consuelo llevando a sus labios una sentida y fervorosa plegaria por los desgraciados que sucumbieron en la horrorosa catástrofe del Cabo Machichaco.

ROGER DE JUVAL. Santoña, 3 Noviembre 1912.

### DESENGAÑO

De tu amistad con la venia, brindé a tu pecho primores de los gallardos amores que me inspirabas, Eumenia.

Locura del alma fué mi galante pensamiento, más tú le inspiraste aliento dándome esperanza y fe.

Y cuando de mi pasión en el espejo te viste, rompiendo el cristal, me heriste en medio del corazón.

¿Por qué me diste a beber la savia de tu hermosura? ¿Por qué me alzaste a la altura y me dejaste caer?... ¡Oh, condición de mujeres Cual fermentadas sirenas,

trocais en raudal de penas los más sabrosos quereres.

Vuestro mirar asesina con un amor que no siente, como sagaz la serpiente al pájaro que fascina.

Así he podido caer preso en tus mallas herido... ¡tienen triste parecido la serpiente y la mujer!

¡Cómo ha de ser! Tu beldad está muy alta sin duda y no es justo que yo acuda a tan alta «magestad».

Con el alma te ofrecí cuanto valgo, cuanto soy... Era poco para ti, y «a mis soledades voy.»

El Cabo Bueno.

### CRÓNICA

Ya han hecho su aparición las castañas, esa especie de golondrinas de invierno que se desviven por darnos a entender que se aproxima la estación fría, al igual que las otras nos anuncian la llegada de la riente primavera.

Con su hornillo encendido, que en las noches heladas parece que nos invita a acercarnos para recoger algo del calor que despide, las veo estacionadas en distintos sitios de la población, muy especialmente en la tan socorrida y casi inevitable plaza de San Antonio.

Los desocupados que discurrimos—desde que andar es discurrir—por la susodicha plaza en las primeras horas de la noche, nos llenamos los oídos con las armoniosas voces de «Asadas, calientes,» cuando por cualquier circunstancia no podemos llenarnos, o poco menos, el estómago con los tan acreditados trocitos de madera asada, que no otra cosa viene a ser la invernal fruta.

Pero no me negarán mis lectores que, buenas o malas las castañas, cuando empiezan a aparecer en el mercado, y por consecuencia, en los puestos nocturnos, nos traen un no sé qué de poesía, algo indefinible que acaso sea solamente el recuerdo de tanto y tanto como se ha escrito ensalzando este popular comercio, o acaso una reminiscencia de nuestra época infantil, cuando guardábamos afanosos el perro chico que habia de servirnos para extender la gorra o abrir los bolsillos ante el puñado de castañas que luego comíamos con verdadero deleite.

Y este año no solamente acuden a vender su mercancía las castañeras de años anteriores, pues que también nuestro excelso Ayuntamiento, sin que esto sea decir que se mete a competidor de tan simpáticas industriales, nos dá la castaña, con la cuestión de la Plaza de abastos, cuya apertura estuvo anunciada para el primero de este mes, y ¡que si quieres! Con toda seguridad que no habrá de venderse castañas este año en la tan decantada placita, probable monumento histórico, con su *majita* de artístico, del que podremos mostrarnos orgullosos y mucho mas las generaciones venideras que hablarán con cierto énfasis de años, y aun lustros y casi siglos, empleados en su edificación, para solaz y recreo de los santoneños nacidos y de los que nazcan.

Y termino esta crónica deseando salud y buenos negocios a las simpáticas vendedoras que me lo inspiraron, y pidiéndoles por Dios y por todos los santos que no tomen a mal que las haya sacado aquí a relucir, no sea que vayamos a tener una reproducción del famosísimo sainete (o lo que sea, que no recuerdo en este instante, y aun creo que no lo supe nunca), que lleva por título aquel tan expresivo de *Las Castañeras picadas*.

Juan G. Leiva de los Eros. Santoña, Noviembre 1912.

### CUENTOS DE CASA

#### LA NOCHE DE ÁNIMAS (Cuento fantástico)

El tío *Vinolo* llegó a la puerta de su casa en un estado verdaderamente deplorable. Desde la muerte de su esposa, la buena y honrada mujer que habia compartido durante tantos años la pobreza, casi la miseria del tío *Vinolo*, éste se habia entregado con delirio a la funesta pasión de la bebida. Su carácter, antes dulce y resignado, se habia convertido en gruñón e irascible hasta el extremo de que todos sus antiguos amigos huían de él, esquivando su compañía si por casualidad se le encontraban en alguno de los caminos de la pequeña aldea de N. donde residía.

Quien sufría directamente las consecuencias de este cambio de carácter era Pilarcita, la pequeña Píluca, como la llamaba cariñosamente su buena madre, en aquellos tiempos, ya lejanos, en que el mutuo afecto de los esposos hacía menos triste la pobreza de aquel hogar. Hija única del tío Viñol y de su difunta esposa, apenas contaba ocho años de edad, y la necesidad había hecho ya de ella una mujercita de su casa, que ayudaba eficazmente a su madre hasta la época de su fallecimiento, ocurrido un año antes, y que lo hacía todo ella solita desde aquella funesta fecha. A excepción de algunas labores harto pesadas para su tierna edad, en las que la ayudaban de muy buen grado algunas caritativas vecinas que compadecían sinceramente su triste suerte.

El tío Viñol abrió la puerta como pudo, y dando violentos traspiés, y exponiéndose veinte veces a dar con su pesado cuerpo en tierra, llegó a la modesta cocina de la casa, vomitando injurias inspiradas por el alcohol y blasfemando en voz alta de todo lo existente. La niña, temblorosa y convulsa, como siempre que su padre llegaba en tal estado, lo que sucedía con harta frecuencia, estabábase en un rincón sin atreverse casi a mirar al autor de sus días.

—¿Está la cena, mocosa?—preguntó el tío Viñol en tono brusco, mientras se agarraba a la mesa para no caerse.

—Sí, señor—respondió Píluca en voz baja.—La cena de hoy pronto se hace.

—Pues ¿que tenemos para cenar, arrapiezo?

—Patatas, padre.

—¿Patatas!... ¡Siempre patatas!... ¿Cuándo te hartarás de tus condenadas patatas?—y añadió un juramento que no se puede estampar en letras de molde.

—No había dinero para otra cosa, padre.

—¿Que no había dinero?... ¿Y que has hecho del que te di el sábado?

—Se acabó, padre; hoy es jueves y me dió sólo cinco pesetas—Con cinco pesetas...

—¡Maldita! En go osinas lo habrás gastado!... Ya te daré yo golosinas.—Y haciendo un esfuerzo para no sucumbir al imperio del alcohol que le dominaba, se adelantó a la niña, y cogiéndola por un brazo, la golpeó brutalmente.

La pobre Píluca, sobrecogida de espanto se dejó pegar, y ni aun se atrevió a gemir, para no irritar más a aquel monstruo que en poco tiempo tanto la había querido. Contuvo, pues, sus lágrimas, y pensó con amargura en la época en que su madre la acariciaba como todas las madres acarician a sus tiernos hijos, ¡Si ella la viese desde el Cielo!

—Vaya, pon la mesa, y saca esa bazofia—dijo el tío Viñol cuando se cansó de aporrear a la niña criatura.—Me parece que lo que voy a hacer contigo va a ser echarte al Hospicio, y arreglar melas yo solo.

—Pobre niña! Estas frases llegaron a ser para ella una consoladora esperanza, pues todo era preferible a seguir viviendo con un padre tan desnaturalizado.

Píluca colocó sobre la desvencijada mesa dos platos de barro y dos cucharas de estaño, y separando del fuego la humeante cazuela de patatas solas, la colocó entre los dos platos que había puesto.

El tío Viñol se sirvió su ración sin preocuparse para nada de la niña y preguntó:

—¿Dónde está el vino?

—No hay vino, padre—dijo Píluca cerrando los ojos y disponiéndose a recibir otra paliza; pero no fué así esta vez, y el padre se limitó a decir entre blasfemia y blasfemia;

—Bueno; lo mismo dá: en la taberna lo tomaré.

Y dió principio a su frugal cena, pero a las pocas cucharadas, se levantó colérico, exclamando:

—Patatas solas... y sin sal? ¿No tienes sal tampoco? Esto es basura... No se puede comer.—Te voy a... Marcho a la taberna: allí beberé y beberé cuanto me venga en gana.

Y diciéndole y haciendo, se levantó, dió un terrible puntapié a la mesa, y ésta, y por consiguiente la cazuela, los platos y todo lo que sobre ella había, cayeron rodando sobre los ladrillos del pavimento.

El tío Viñol marchó jurando y tambaleándose, y la pobre Píluca quedó anonadada, sin fuerza para resistir la dura prueba a que su padre sometía aquel pequeño corazoncito, que entonces no estaba iniciado en las grandes miserias de la vida.

El recuerdo de su madre, de su pobre madre que tanto la quería, vino a sacarla de este letargo, y la infeliz niña concibió un pensamiento, que al cabo de unos instantes de reflexión, se decidió a poner en práctica.

Aquella noche era noche de Animas, la noche del día en que, el que más y el que menos de los vivos tenemos algún muerto de quien acordamos, alguna tumba modesta o lujosa que visitamos. Y Píluca se acordó de la tumba de su madre que nunca había visto, porque nunca había podido abandonar su casa para ir al Cementerio.

Ella sabía que cuando su padre iba por la noche a la taberna, no salía de allí hasta que el amanecer llegaba la hora de recogerse, le esperaba fuera a fuerza de empujones. Por lo

tanto; no notaría su falta; iría al Cementerio, buscaría la tumba de su madre—no en balde la misma muerta la había enseñado a leer—y oraría ante ella, pidiéndole fuerzas para resistir aquella triste vida, y rogándole que intercediese con nuestra Santa Madre la Virgen, para que su padre se corrigiese del funesto vicio que le dominaba.

Púsose Píluca un raído mantoncillo, resto de otro que había sido de su madre, y salió cerrando cuidadosamente la puerta, y echándose la llave en un bolsillo de su viejo delantal.

La noche era sumamente desapacible: densos nubarrones ocultaban por instantes la luna, una luna opaca de invierno: un viento frío, gracioso precursor de la nieve, denotaba claramente que ésta no había de tardar en cubrir los campos con su blanca alfombra.

Píluca no se fijó en nada de esto: febril, impaciente por llegar, anduvo en poco tiempo los dos kilómetros que separaban su casita del pequeño Cementerio de N.

Cuando llegó, encontró la reja abierta, y entró. Ni un alma halló en su camino, y en el interior del fúnebre recinto el silencio era imponente. A otra niña que no fuera Píluca se le hubieran erizado los cabellos al verse sola y a tales horas en tan tético lugar; pero nuestra

niña, dominada por su pensamiento, solo deseaba encontrar la tumba de su madre, para ofrecerle el holocausto de sus humildes oraciones. A la escasa claridad de la luna fue leyendo una por una todas las inscripciones, pero no acababa de encontrar la que con tanta ansia buscaba. Media hora o más llevaría allí, cuando la

nieve empezó a caer en copos menuditos, que luego fueron haciéndose mayores, llegando a poco a extender su blanco manto sobre todos los objetos. Con la fiebre que la abrasaba, Píluca no sintió el frío, y fue notando cómo todas las cosas variaban de aspecto. Las cruces, suntuosas unas modestas en demasía otras, los panteones de las pocas familias pudientes de la aldea, los cipreses, las matas de siemprevivas y alhelíes, todo fué tomando formas fantásticas, que la fiebre se encargaba de representar a los ojos de Píluca, como seres vivos de un mundo imaginario. Y la nieve, en tanto, caía... caía...

De pronto la niña se encontró frente a frente de una señora alta, cubierta de un manto blanco, como todo lo que la rodeaba... Tenía el rostro oculto entre el manto, y de su persona solo dejaba ver una mano flaca y enjuta, que sostenía un reloj de arena, y un largo palo a cuyo extremo brillaba la afilada hoja de una guadaña. Era la Muerte, la Muerte en persona, a quien Píluca no había tenido nunca ocasión de ver de cerca.

—¿Que buscas aquí, hija mía?—dijo procurando dar a su cavernosa voz el tono más cariñoso que le fue posible.

—Busco la tumba de mi madre, señora, para rezar ante ella, pero no la encuentro.

—Ven conmigo: yo te guiaré, y te conduciré a la presencia de tu madre.

Píluca se dejó llevar, y entretanto, la nieve seguía cayendo... cayendo...

Sin saber cómo, Píluca se encontró en una mansión deliciosa, llena de luz y de melodía, que esparcían por doquiera invisibles coros, infinitamente superiores a los que ella había oído en la Iglesia de la aldea los días de gran solemnidad. Un bienestar inefable se apoderó de Píluca, borrando completamente de su memoria las horribles escenas provocadas imprudentemente por el autor de sus días.

De repente, la niña se vió en presencia de la madre, de aquella misma madre que la había mecido en su infancia, de aquella misma madre que tanto la quería, y que Dios se había servido separar de su lado un año antes.

—¡Hija mía! ¡Píluca!... ¡Hija de mi alma!—exclamó la madre mientras la estrechaba frenéticamente contra sí.

—¡Madre mía!—contestó la niña—aquí me tienes; he querido verte, y no quiero dejarte ya mas...

—No; no me dejarás; gozaremos juntas de la presencia de Dios!

Al día siguiente, el sepulturero de N. se encontró sorprendido al hallar, sobre una humilde tumba, y cubierto con un blanco sudario de nieve, el cadáver de una niña de ocho años.

Roger de JUVAL

**LAS TARDES DEL CONCEJO**


Bajo la presidencia del Alcalde señor Ortiz Dou y con asistencia de los concejales señores Villarias, Herrería, Gabás y Fernández, celebró sesión subsidiaria el pasado miércoles nuestro Ayuntamiento.

**Cuenta de jornales**

Fue leída la de la semana última que asciende a 25 pesetas, las cuales han sido invertidas en la limpieza del manantial de la fuente de la Alameda.

**Solicitud**

Fue leída una que pasa don José Dalmau,



EL SEÑOR

## D. Gonzalo Mazas Cuesta

Falleció el día 30 de Octubre de 1912, a los 40 años de edad  
Después de recibir los Auxilios Espirituales y la Bendición Apostólica

**R. I. P.**

Su desconsolada esposa doña Marina Solar, hijos don Vicente, Joaquín, Pilar, Lucía y Gonzalo, sus padres, padres políticos, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes,

*SUPLICAN a V. se sirva encomendarle a Dios en sus oraciones, y asistir a los funerales que por su eterno descanso, se celebrarán el martes 5 del corriente, a las 10 de la mañana, en la Iglesia Parroquial de Isla, por cuyo favor quedarán agradecidos.*

Isla 2 de Noviembre de 1912.

**NOTICIAS GENERALES**

Desde el próximo número, se efectuará el reparto del periódico en la mañana del domingo.

Con motivo de la festividad del día, el viernes último se vió muy concurrido el cementerio de esta villa, hallándose muchas sepulturas profusamente adornadas con preciosas coronas de flores naturales y artificiales, llamando sobre todo la atención, una de hermosas plumas blancas que adornaba la tumba de nuestro inolvidable amigo Daniel Olazábal (q. e. p. d.) y que fué allí colocada como piadoso recuerdo de sus innumerables amigos.

Ha quedado constituida la Junta Directiva de la nueva sociedad recreativa «Juventud Artesana» en la siguiente forma:

**Presidente,** D. Manuel Cucurull.—**Vice-presidente,** D. Rogelio González.—**Tesorero** D. Juan Antonio Meléndez.—**Secretario,** D. Tomás Lanza.—**Vocales,** D. Lucas Ibañez, D. Amancio Saiz, D. Andres Lezano y D. Martin Rojo.

Deseamos a la naciente sociedad una interminable serie de éxitos.

Habiendo desaparecido las circunstancias que les retenían en filas, hoy o mañana saldrán para sus hogares más de doscientos cabos y soldados del Regimiento de Andalucía, pertenecientes a la quinta del 1909 y que habían sido llamados con motivo de la huelga de ferroviarios.

Lleven buen viaje los veteranos del 52 de línea.

Se encuentra enferma, afortunadamente no de gravedad, la esposa de nuestro buen amigo el celador de telégrafos don Pedro López, tía del regente de nuestra imprenta don Lope Roque López.

Deseamos su pronto restablecimiento

La revista anual de los individuos sujetos al servicio militar, tendrá lugar en el Gobierno militar de esta plaza durante Noviembre actual y Diciembre próximo de 9 a 13.

Sabemos que para el 11 del actual, festividad de San Martín, preparan los vecinos del barrio de este nombre una espléndida verbena en la que habrá profusión de farolillos a la veneciana, músicas y cohetes, y todo lo necesario para hacer lo más agradable posible la simpática fiesta.

En nuestro próximo número daremos más detalles.

Ha sido destinado a mandar el Regimiento de Andalucía que guarnece esta Plaza, en virtud de la vacante producida por el ascenso del General Eymar, el caballeroso Coronel de Infantería Comandante Militar que ha sido de la Línea de la Concepción, don Francisco Pierrá y Gil de Sola.

Ha salido para Madrid, a donde ha sido destinado, el Capitán de Ingenieros Director que fué de las obras de la Colonia Penitenciaria del Dueso, don Román Ingunza, y en su relevo ha sido nombrado Director de dichas obras, el de igual empleo don José Tejero.

Deseamos al señor Ingunza muchas felicidades en su nuevo destino, y damos nuestra más cordial bienvenida al señor Tejero.

**SERVICIOS PÚBLICOS**

**VAPORES ZARCETAS**

Salidas de Santoña a Treto.—A las 7.30, 8.45, 12.45, 2 y 5.20.  
Salida de Treto a Santoña.—A las 8.10, 10.15, 1.20, 2.50 y 7.25.

Hay billetes festivos de ida y vuelta a mitad de precio, combinados tren y vapor, valederos para el día anterior al festivo y día siguiente.

En la estación de Treto hay diariamente billetes de ida y vuelta a Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.

Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen a las 7.30, 8.45, 2 y 5.20. Para Bilbao, los que salen a las 8.45, 12.45 y 5.20. Para Castro los de las 12.45 m y 5.20 t.

**COCHES A GAMA**

De la Admón. de D. Sandalio López salen los martes, jueves y sábados a las 7.15 de la mañana y 1.50 de la tarde. Los días miércoles y viernes a las 9.15.

De la Admón. de F. José Quiroga, salen los miércoles y viernes a las 7.15 de la mañana y 1.50 de la tarde. Los martes, jueves y sábados a las 9.15.

**CORREOS**

Desde el día 15 de Octubre, el servicio de Correos queda establecido en la siguiente forma:

**Alidas** a las 8.30 y 12.30.

**Legadas** a las 11 y 15.30.

Los buzones de la villa se recogen a las 8 y las 12. El de la Oficina 10 minutos antes de salida.

*Certificados y valores declarados*

Se admiten para todas las vías de 10.30 a 12 de 18.30 a 20.

**TELÉGRAFOS**

Servicio diario desde las 7 a las veintidós.

**GIRO MUTUO**

Se cobra e impone de 9.30 a 13. Las oficinas hallanse establecidas en la plaza de Peralvillo núm. 2.

**REGISTRO DE LA PROPIEDAD**

Horas de despacho de 8 a 14. Las oficinas hallanse establecidas en la calle del Aro, núm. 9, 1.º

**ADUANA**

De 9 a 12 y de 15 a 18. Calle de Juan de la Cosa, núm. 18.

**JUZGADO DE 1.ª INSTANCIA**

Horas de Audiencia.—De 10 a 13 y de 15 a 18. Peralvillo, núm. 10.

**JUZGADO MUNICIPAL**

Despacho al público a las 12. Sitio en la Plaza de la Constitución.

**AYUDANTIA DE MARINA**

Calle de Alfonso XII (frente al Gobierno M.). Horas de despacho de 9 a 12 y de 15 a 17.

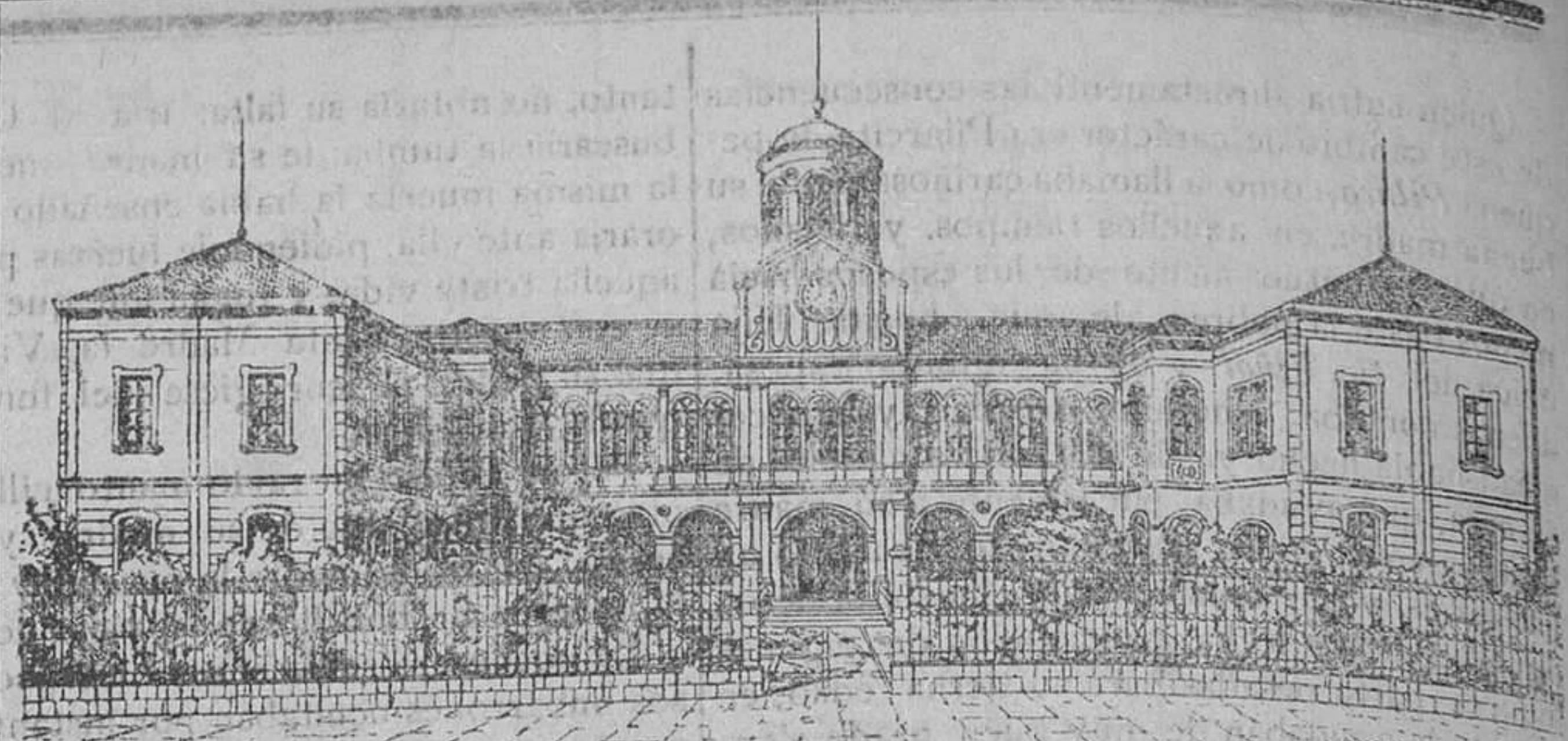
**CASA CUARTEL DE LA**

**GUARDIA CIVIL**

Calle de Serna Occina, núm. 7.

**2000 - Tarjetas Postales - 2000**

Se han recibido, en fantasía peliada, asuntos amatorios, de ilusión y niños.



**Colegio de San Juan Bautista.—(Institución Manzanedo).—Santoña**  
Incorporado al Instituto General y Técnico y a la Escuela Superior de Comercio de Santander.—Enseñanza gratuita para alumnos internos y externos.

**ENSEÑANZAS:** Primaria (Elemental y Superior).—Bachillerato completo.—Estudios oficiales de Comercio (grados preparatorio y elemental) hasta la obtención del título de Contador Mercantil.—Estudios privados de Comercio.—Clases especiales de preparación para carreras civiles y militares.—Estudios de adorno (Dibujo, Pintura, Solfeo y Piano).—Gimnasia higiénica.

Profesorado numeroso, titulado y reconocida y bien probada competencia con derecho a formar parte en los Tribunales oficiales de exámenes, con voz y voto.

El Director, Don Jorge Crespo y Sáenz del Castillo, facilitará cuantos datos y antecedentes se le pidan, así como el Reglamento porque se rige esta Institución.

**BANCO MERCANTIL**

(FUNDADO EN 9 DE SEPTIEMBRE DE 1899)

**SANTANDER — LEÓN — TORRELAVEGA — REINOSA — LLARES — SANTOÑA**

Capital . . . . .	Ptas. 6.000.000
Idem desembolsado . . . . .	» 3.000.000
Fondo de reserva . . . . .	» 304.087,40
Idem de previsión . . . . .	» 205.000

**Operaciones que ejecuta la Sucursal de Santoña**

Cuentas corrientes á la vista . . . . .	1 %	interés anual
» » á 3 meses . . . . .	2 %	» »
» » á 6 » . . . . .	2 1/2 %	» »
» de depósito á 3 » . . . . .	2 %	» »
» » á 6 » . . . . .	2 1/2 %	» »
Caja de Ahorros á la vista . . . . .	3 %	» » hasta 10.000 ptas.

Préstamos, descuentos, cuentas de crédito, 4 % y 5 % de interés.—Créditos á Sindicatos Agrícolas al 4 % anual.—Cuentas corrientes en oro y moneda extranjera.—Giros, negociación y descuento de toda clase de efectos mercantiles sobre todas las plazas de España y del Extranjero.—Cartas de crédito y giros telegráficos.—Depósito de valores.—Ordenes de Bolsa.—Compra-venta de oro y billetes extranjeros.—Alquiler de Cajas de seguridad.

**VISTAS DE SANTOÑA**

Se han recibido en cuadros muy artísticos para gabinetes; colecciones de postales, vistas de Santoña, en colores y negro a 5 y 10 cts.

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS POR PALABRA**

SUSCRIPCIÓN	Ptas.	Cts.
En Santoña, trimestre . . . . .	1	
Fuera de Santoña . . . . .	1	25
Ultramar un año . . . . .	10	

**ANUNCIOS**

Todo suscriptor tiene derecho á anunciar por 10 céntimos importe del sello, la industria que tenga establecida, siempre que dicho anuncio no exceda de 15 palabras; por cada palabra que exceda de las 15, pagará 5 céntimos. Los no suscriptores, pagarán 75 céntimos por 15 palabras y 10 céntimos por cada palabra más. Los demás anuncios á los precios de tarifa que se remiten gratis á quien los solicite.

**ESQUELAS**

Se hacen también esquelas de defunción á precios convencionales, haciendo grandes rebajas á los suscriptores y gratuitamente á los que encarguen esquelas en esta casa, siendo sus dimensiones proporcionales, al importe total de las esquelas encargadas.

**FONDA DE**

**RAMON CASHO**

(La mejor situada de Laredo)

Precios Económicos

Calle del Sol.—LAREDO.

Imprenta, Librería, Encuadernación, Objetos de Escritorio

**Centro de suscripciones**

DE

**José Hernández García**

Calle de Manzanedo, núm. 6, (frente al Colegio).—SANTOÑA.

En este establecimiento tipográfico, montado como los mejores de su clase, se hace toda clase de trabajos de imprenta y puede adquirirse el material necesario para escritorio, siendo una verdadera especialidad de la casa el artículo de papel y sobres. Gran surtido en estuches de papel y sobres, tarjetas para caballero y señora. Depósito de las últimas postales de vistas de Santoña, iluminadas y con brillo. Preciosas colecciones de postales, en diversos asuntos. Inmenso surtido en tarjetas para felicitaciones. Ultima novedad en recordatorios para la primera comunión. Bonitos objetos propios para regalo. Se admiten suscripciones á obras y periódicos nacionales y extranjeros; se proporcionan los libros científicos ó artísticos que se soliciten, así como los de legislación ó doctrinales.